

RESEÑA DEL LIBRO *EL PROBLEMA
DE LA AUTORIDAD POLÍTICA*,
de Michael Huemer, Ediciones Deusto,
Barcelona 2019, 693 páginas

JESÚS HUERTA DE SOTO

Debemos agradecer a Ediciones Deusto así como a los patrocinadores, Instituto Juan de Mariana y Value School, que hayan impulsado la impecable traducción al castellano de Javier Serrano, del ya clásico ensayo publicado por Michael Huemer en 2013 cuestionando el derecho a la coacción por parte del Estado y el deber de la obediencia por parte de los ciudadanos. Todo amante de la libertad, especialmente si se declara “libertario”, y mucho más si, como el autor de estas líneas, abraza el anarcocapitalismo, leerá con mucho gusto y aprovechamiento este libro. Y es que Huemer tiene una rara habilidad para, utilizando los razonamientos más obvios y fáciles de comprender por cualquiera, poner en evidencia que el Estado carece de justificación ética y moral y que, en suma, todo el ropaje de argumentarios a favor de su legitimidad y por ende, del concomitante deber de obediencia por parte de los ciudadanos, es un puro “bluf”, por lo que el Estado está literalmente desnudo de cualquier tipo de legitimidad.

Pero Huemer va mucho más allá. Explica las sutiles trampas intelectuales y los mecanismos psicológicos que hacen del Estado una triste realidad histórica, a la vez que nos abre nuevos rayos de esperanza para todos aquellos que vislumbramos un futuro mejor para la humanidad una vez que se alcance ese estadio superior de la civilización que sin duda alguna sería el anarcocapitalismo. Que una nueva generación de jóvenes intelectuales como Huemer (al que tuve el gusto de conocer personalmente en la Reunión General de la Mont Pelerin Society que tuvo lugar en Gran Canaria en septiembre de 2018) apuesten abiertamente por el anarcocapitalismo, y que cada vez sean más los libros, ensayos y estudios que se refieren a la anarquía de propiedad privada, es una clara muestra de

que algo se está moviendo en el mundo académico, intelectual y político ante las carencias y contradicciones irresolubles del Estatismo, cada más evidentes y graves en un mundo de cambios sorprendentes y acelerados. Y buena prueba de ello es como hoy se menciona y debate la alternativa anarcocapitalista como algo normal, cuando hace pocas décadas cualquiera que utilizara el término era víctima inmediata de la incomprensión e incluso del estigma. Yo mismo he podido experimentar personalmente este fenómeno pues desde hace muchas décadas no pierdo la más mínima oportunidad que se me ofrece para en cada ocasión explicar y poner en valor el sistema anarcocapitalista y soy el primer sorprendido al constatar como se ha desarrollado todo un movimiento anarcocapitalista, especialmente protagonizado por multitud de jóvenes – y no tan jóvenes – que defienden la libertad frente al Estado sin fisuras y están muy orgullosos de calificarse como anarcocapitalistas y de buscar continuamente nuevos apoyos y convertidos para la causa.

Y volviendo, para terminar, al libro de Huemer, una sugerencia que no quisiera que llegara al grado de crítica. Se trata del instrumental analítico de teoría económica al que muy ocasionalmente se refiere Huemer en su obra (básicamente de ciencia y filosofía política) para fundamentar aún más alguna de sus conclusiones y que es el estándar de la economía neoclásica en general, y de la Escuela de Chicago en particular. Obviamente, el peso de los razonamientos económicos de Huemer en pos del anarcocapitalismo sería todavía mucho mayor si se familiarizara e hiciera uso del enfoque teórico de la Escuela Austriaca de Economía, y citara a autores que como Rothbard, Hoppe, Block o yo mismo, le han precedido en el estudio y difusión del anarcocapitalismo.